

El fin de la democracia

Pedro González

Relaciones internacionales

FE CCOO

La utilidad para ti y para mí de la democracia debería ser el reparto de las cargas, de modo que, pacíficamente, las sociedades tiendan hacia la justicia y a la libertad como características fundamentales de la convivencia de los ciudadanos y ciudadanas, para desarrollarse y regular sus relaciones.

COSTA de Marfil: para qué vamos a hacer caso de las urnas si total votan pocos, no ha habido mucha diferencia y yo llevo años haciéndolo bien. Y Francia, con un “little Sarkozy” a la cabeza, se lanza a intervenir amparándose en no sé muy bien qué derecho (este es el tercer país con el que está en guerra actualmente: Afganistán y Libia son los otros dos). Los problemas internos con guerras externas son menos. Además, el que no se quiere ir ahora argumentó en privado que él no ha hecho otra cosa que desarrollar la política que le exigió el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) para obtener el crédito que iba a conseguir del país más desarrollado del África Occidental una potencia similar a las del norte. La primera condición: reducir el salario del personal de la educación un 50%. La segunda: reducir el número de profesores de la universidad pública y financiar la universidad privada (por ser más barata y permitir eso de la libre competencia que tan bueno parece pero que aquí nunca notamos). Y así, sucesivamente.

La primera consecuencia fue que la mayor parte del profesorado, bien situado en el mundo académico y científico, se largó del país. La segunda, que las familias no pudieron seguir enviando sus hijos a la universidad por falta de recursos. La tercera, que la universidad pública se colapsó y la privada se fue tras arrancar lo que pudo. Buen ejemplo de cómo se descabeza un país.

Islandia: convocó un referéndum para ver qué pensaba la gente. El resultado fue que la gente no quiere pagar de su dinero a los que les han esquilmado, pero su Gobierno dice que sí, que pagará. ¿A quién representa ese Gobierno? ¿A alguien le extrañaría una reacción visceral y violenta de la gente si les suben el precio del pan para pagar a los estafadores? Y si no los deudores acudirán a su primo el de zumosol (que son los tribunales internacionales; que ven bien una cosa para Argentina o Chile, como son la derogación de las leyes de punto y final, pero que si se aplican a España las ven mal).

Portugal: cae un Gobierno porque hay políticos de la derecha que se niegan a hacer recortes que se piden desde fuera. ¿Qué programa electoral deberán presentar quienes concurren en las próximas y anticipadas elecciones? ¿Alegarán esos mismos conservadores que ellos acometerán los mismos recortes que acaban de vetar para hacer caer a su Gobierno? Esto no tiene nada que ver con la actitud de la ciudadanía, que legítimamente se niega a que le sigan robando.

España: Rodríguez Zapatero deja en gran parte de la ciudadanía un regusto a “Yo no soy de recortar, pero me lo mandan los mercados, y si no, mirad a Grecia (aunque nosotros no estamos tan mal como los griegos), o a Irlanda (aunque nosotros no estamos tan mal como los irlandeses), o a Portugal, ...” y así sucesivamente.